



Colaboración con el FCPF, FIP y otras iniciativas de REDD+

Programa ONU-REDD

17 a 19 de marzo de 2010



De conformidad con la decisión de la Junta Normativa, el presente documento se imprime en un número limitado de ejemplares a fin de reducir al mínimo la repercusión ambiental de los procesos del Programa ONU-REDD y contribuir a la neutralidad climática. Se pide a los participantes que tengan la amabilidad de llevar consigo sus ejemplares a las sesiones. La mayoría de los documentos de las reuniones del Programa ONU-REDD figuran en la Internet en la dirección: www.unredd.net.

Antecedentes de las iniciativas de colaboración del Programa ONU-REDD

El Programa ONU-REDD y el Fondo para reducir las emisiones de carbono mediante la protección de los bosques (FCPF), dos destacadas iniciativas multilaterales que proporcionan apoyo en materia de preparación de REDD, reconocieron, muy pronto, que es fundamental trabajar en estrecha colaboración y coordinar actividades.

Este reconocimiento se tradujo en una nota de cooperación técnica convenida en 2008. Desde entonces, se han emprendido varias misiones conjuntas para apoyar a los países en sus iniciativas de REDD+ y otras se están planificando. Se han efectuado exposiciones y debates conjuntos en diversos foros internacionales importantes, entre ellos actos paralelos durante las negociaciones sobre el clima de la 14ª y 15ª Conferencia de las Partes de la CMNUCC y actividades de divulgación en el Día de los Bosques 2 y 3, celebradas en Poznan y Copenhague en diciembre de 2008 y 2009. Además, existe una buena cooperación respecto a la elaboración de orientaciones para cuestiones tales como la vigilancia, presentación de informes y verificación, y la participación de los interesados directos.

Ambas iniciativas trabajan regularmente en el examen de la marcha de los trabajos y la investigación de oportunidades para mejorar la colaboración. Se han logrado considerables avances en el proceso de preparación.

Posteriormente se pusieron en marcha otras dos iniciativas. El Fondo para la Selva de la Cuenca del Congo (CBFF), constituido en junio de 2009 con la finalidad de apoyar los proyectos innovadores y transformadores para proteger las selvas pluviales de la Cuenca del Congo, es otra iniciativa en la que piensa colaborar ONU-REDD. El CBFF ha manifestado su disposición a trabajar en estrecha colaboración con ONU-REDD y solicitó ser observador en nuestra Junta Normativa.

El Banco Mundial también puso en marcha el Programa de Inversión Forestal (FIP) para ayudar en la aplicación de normas y medidas e impulsar mayores fondos que permitan reducir la deforestación y mejorar la explotación sostenible de los bosques. El Programa ONU-REDD es observador activo del Comité Directivo del FIP.

Llamamientos para emprender una reforma y disposición manifiesta de las Naciones Unidas y el Banco Mundial para trabajar en equipo

Pese a dichos avances logrados con la armonización de modelos y una mejor colaboración, los países de REDD y los donantes han dado claras señales de que se debería fortalecer aún más la coordinación general entre las iniciativas REDD de las Naciones Unidas y las del Grupo del Banco Mundial, y definir con mayor claridad sus funciones complementarias. Dirigiéndose a las Naciones Unidas y al Banco Mundial justo antes de la décimo quinta Conferencia de las Partes, cinco jefes de Estado y de Gobierno afirmaron que si bien reconocían los esfuerzos realizados para coordinar y mejorar el funcionamiento de nuestras iniciativas, las Naciones Unidas y el Banco Mundial deberían colaborar conjuntamente para reformar y agilizar sus iniciativas REDD. Como respuesta a dicha petición, el Secretario de las Naciones Unidas y el Presidente del Banco Mundial declararon: “Como habrán observado, el Fondo para reducir las emisiones de carbono mediante la protección de los bosques (FCPF), el Programa ONU-REDD (ONU-REDD) y el Programa de Inversión Forestal (FIP) ya colaboran en la generación de una comunidad de prácticas, la elaboración de políticas y en un aprendizaje sobre el terreno sobre la REDD+, así como en inversiones forestales transformadoras. El FCPF y el Programa ONU-REDD ya proporcionan un respaldo inicial para que los países estén listos para la REDD+”.

“Creemos que la estructura institucional para apoyar a los países en desarrollo como parte de los preparativos y amplificación de las iniciativas de REDD+ puede basarse en los puntos fuertes existentes y demostrados de los servicios financieros, el fortalecimiento de la capacidad y la asistencia técnica...”.

“... Por tanto, dichas iniciativas podrían ser un punto de partida en la concepción de una estructura unificada y coherente para la REDD+, que seguirá inspirándose en los respectivos puntos fuertes de los organismos participantes (FAO, PNUD, PNUMA y el Grupo del Banco Mundial) para atender los requisitos de los países de manera oportuna, eficaz y coordinada. Los buenos resultados obtenidos por las Naciones Unidas en apoyo del fomento de la capacidad institucional y técnica y el Grupo del Banco Mundial en la transformación de programas piloto en programas de inversión en gran escala constituye una buena base para respaldar a los países en la aplicación de un acuerdo internacional relativo a la REDD+.”

En su reunión del 3 al 4 de febrero de 2010, el Comité Directivo del FIP pidió a la Unidad Administrativa de los Fondos de inversión para el clima (CIF) que “colaborara con otras instituciones multilaterales de REDD+ e iniciativas de REDD+ a fin de estudiar opciones para fomentar la cooperación y aspirar a mantener la coherencia entre ellos con el objeto de apoyar la labor de los países de REDD+. La Unidad Administrativa de los CIF debe informar al Subcomité del FIP en su período de sesiones de junio mediante un informe de análisis de las opciones, si procede”.

Dichos llamamientos son claramente una oportunidad para que el Programa ONU-REDD colabore con el FCPF y el FIP, así como con otras iniciativas, y para estudiar opciones que agilicen las instituciones de REDD+ de forma que aumenten su eficiencia y se reduzcan los costos, y de que estén en condiciones de responder en la medida que sea necesaria.

Disposiciones institucionales provisionales para REDD+

Todo debate sobre coordinación de las iniciativas de REDD+ existentes se verá sin duda influido por las deliberaciones en torno a la creación de una estructura institucional. Estos temas se debatirán en el marco del proceso franco-noruego iniciado por el Primer Ministro Stoltenberg y el Presidente Sarkozy. Las reuniones están previstas para el 11 de marzo en París y el 27 de mayo en Oslo. Tal disposición provisional de REDD+ será un importante mecanismo para respaldar las actividades de REDD+ hasta que esté en funcionamiento la estructura REDD+ de la CMNUCC, de conformidad con el Acuerdo de Copenhague.

Opciones para una nueva forma de colaboración

El Grupo de Coordinación del Programa ONU-REDD (tres organismos) y la Secretaría reconocen que una estructura de gobernanza internacional para REDD+, incluidas las disposiciones provisionales, debe ser eficientes y no fragmentada. El Grupo de Coordinación también reconoce que un modelo de condiciones normales no es aceptable para avanzar. A reserva de la orientación de la Junta Normativa, el Programa ONU-REDD está dispuesto a apoyar y contribuir con las iniciativas de los países para crear una estructura institucional adecuada para REDD+. En este sentido, entre las opciones que podrían mejorar la eficiencia cabe señalar:

1. Una estructura de gobernanza común o conjunta
2. Un órgano administrativo conjunto (secretaría)
3. Enfoques racionalizados para la aplicación de fondos
4. Un acuerdo en la delimitación geográfica o temática de las funciones

Cuestiones que deberá examinar la Junta Normativa

1. La Junta Normativa tal vez desee examinar los retos y las oportunidades del Programa ONU-REDD para contribuir a la racionalización de las instituciones de REDD+, de forma que aumenten su eficiencia y se reduzcan los costos, y de que estén en condiciones de responder en la medida que sea necesaria.
2. Además, la Junta Normativa tal vez desee estudiar la posibilidad de orientar al Programa ONU-REDD acerca de la mejor manera de respaldar las iniciativas de los países en la elaboración de una futura estructura institucional para REDD+.